

MEMORIA

DEL MINISTERIO DE
AGRICULTURA
E INDUSTRIAS

1952

PRESENTADA A LA
ASAMBLEA LEGISLATIVA

POR EL MINISTRO

Ing. Claudio A. Volio

1° DE MAYO DE 1953

SAN JOSE, COSTA RICA

PORTADA

El Señor Presidente de la República, don Otilio Ulate B., sostiene en sus brazos unas mazorcas de maíz "Rocamex" que, en una simbólica ceremonia efectuada en La Granja Experimental "Socorrito", le fueron entregadas por el Ing. Claudio A. Volio, Ministro de Agricultura e Industrias.

En esa ocasión el Señor Presidente dijo que "la visita a La Granja Experimental le producía tanta complacencia como la inauguración de obras materiales de la mayor importancia". Palabras que premian, con justicia, la labor de los Técnicos Agrícolas Nacionales.



Señores
Secretarios de la Asamblea Legislativa
Presente.

Señores Diputados:

Tengo el honor de presentar ante la Asamblea Legislativa el informe de labores del Ministerio a mi cargo durante el año 1952.

- I -

Los resultados obtenidos hasta el momento han confirmado, para satisfacción propia y beneficio del país, que la forma de plantear y resolver los diversos problemas agrícolas e industriales ha sido acertada. Dentro de la relatividad e imperfección de las relaciones humanas —así como la del hombre con la naturaleza— hemos encauzado todo nuestro esfuerzo hacia una meta principal: una producción máxima, lograda en forma inteligente y económica. La función primordial de la agricultura es producir. Pero no en forma lenta y empírica, como crecen las plantas silvestres, ni tampoco despiadadamente como lo hacen los que destruyen los recursos naturales en un afán loco de producir indefinidamente, sin devolver nunca a la tierra lo que torpemente se le ha quitado, sino logrando la mayor producción posible sin romper el equilibrio que siempre debe existir entre el hombre y la naturaleza.

Se ha logrado una mayor producción. El fin inmediato ha sido alcanzado, gracias a numerosos factores que habré de analizar detalladamente más adelante. Pero el Ministerio no se ha detenido ante una aparente o real prosperidad, y ha avanzado también hacia la siguiente meta: una mayor producción por área, un abaratamiento de los costos por medio de la técnica. Esta idea ya ha sido enfocada por el Ministerio y muchas de sus labores, sobre todo en experimentación, han sido encauzadas hacia ese punto para tener una base cierta y segura sobre la cual proceder cuando la oportunidad, como ahora, aconseje el siguiente paso.

Naturalmente, no sólo al técnico hay que agradecer este progreso agrícola. De nada sirven las ideas más profundas si se quedan encerradas en los libros o en los cerebros científicos, si no encuentran el camino de la práctica. Costa Rica debe agradecer también la labor silenciosa pero efectiva de todos los hombres que, diariamente, se inclinan con confianza sobre los surcos y riegan de sudor y esfuerzo los campos de labranza de nuestra patria. Esta magnífica labor ha hecho posible que la técnica, como una semilla sembrada al comienzo de las lluvias, fructifique en beneficio de la producción nacional.

El Ministerio ha seguido, por lo tanto una política educativa. Su función ha sido siempre enseñar y nunca obligar. El agricultor que siembra mal, que sigue malos métodos de cultivo, lo hace por ignorancia y no por que desee destruir sus propias riquezas. Tanto este agricultor, como el que cree, erróneamente, que los organismos oficiales deben efectuarle todos sus trabajos materiales, debe ser educado, y por ese motivo el Ministerio ha desarrollado una amplia labor divulgativa, tanto en los campos de labranza como en las escuelas, donde reside actualmente el futuro de la agricultura de Costa Rica.

- III -

Sin olvidar que la agricultura, por su propia naturaleza, significa diversidad de cultivos —y problemas que resolver— se ha dado especial importancia a nuestro principal cultivo económico, el café, procurando aumentar el valor real —precio de venta menos el costo de la producción— de este verdadero grano de oro nacional.

Durante la última semana de marzo se preparó y celebró un Seminario del Café, cuyas proyecciones se hicieron sentir luego en nuestro trabajo durante todo el año. Las ideas expresadas en esa ocasión sobre métodos de cultivo, fertilización, nuevas variedades, conservación, enfermedades y plagas insectiles encontraron campo propicio para su desarrollo en los Departamentos de Agronomía y de Defensa Agropecuaria.

Sin considerar que hayamos logrado ya suficientes avances si podemos vislumbrar grandes esperanzas en el futuro, como un complemento de todos los trabajos llevados a cabo, lo que nos ofrece el presente con la realidad de cafetales más sanos y abundantes cosechas.

Otra demostración que tuvo gran proyección en el futuro de la agricultura nacional, fué la que se realizó durante la segunda semana de setiembre en la Finca "Socorrito", propiedad del Ministerio, situada cerca de La Rioja, Barranca.

Ante la realidad de la mejor calidad y la mayor producción de las cañas de azúcar "Barbados", o el Maíz "Rocamex", los agricultores comprendieron la importancia de estos trabajos experimentales en cultivos de bajura. El Ministerio inició y realizó estos trabajos con el fin de habilitar ricas zonas, de suelos fértiles y poco erosionables, de períodos climáticos marcados y de suelos mecanizables.

Creemos, sin ningún recelo, que los resultados han sido muy halagüeños.

Las palabras pronunciadas durante la demostración por el Señor Presidente de la República, en el sentido de que "la visita le producía tanta complacencia como la inauguración de obras materiales de la mayor importancia", fueron un justo premio para la labor de los técnicos nacionales, que han sabido comprender las necesidades agrícolas del país y las han convertido en soluciones reales y permanentes.

Durante las últimas semanas de Agosto, tuve el alto honor de representar a Costa Rica, en la Sexta Conferencia Internacional de Tierras de Pastoreo, celebrada en el Pennsylvania State College, bajo el patrocinio conjunto del Gobierno de los Estados Unidos y de la FAO.

Considero esta conferencia como una de las más importantes que se han celebrado sobre temas agropecuarios durante los últimos años. Se conocieron, por primera vez, algunos de los principales problemas que afectan directamente a nuestra ganadería y se ofrecieron algunas soluciones de beneficio inmediato, y la iniciación de investigaciones adecuadas para tratar de resolver los otros.

Un punto concreto, de positivo beneficio, que se manifestó con toda claridad, fué la afirmación de que los pastos deben considerarse como una cosecha de alto valor económico. Es tan importante producir buenos pastos como producir café, maíz, o algadón. Lo que sucede es que el pasto no tiene un valor directo, como otros productos, lo que hace difícil su evaluación por el finquero pero, transformado en leche o en carne y demás subproductos, significa riqueza, salud y prosperidad para nuestra patria.

Otra convicción mía que he visto volverse realidad es la de que el ganadero debe hacer un uso amplio del heno, como base de la alimentación de sus ganados. El heno de buen pasto es un alimento concentrado de alto valor nutritivo; es, además, casi la única solución para el problema que representan los meses de sequía en las zonas de bajura. Este proceso, y el ensilaje, son indispensables para el futuro de nuestra ganadería. En Guanacaste ya se está trabajando intensamente en varios proyectos de heneficación. Es de esperar que estos trabajos se amplíen al resto del país para que sus beneficios alcancen hasta el último de nuestros ganaderos.

Conforme se ahonda en los diversos y complicados problemas agropecuarios, surge el convencimiento de que la nutrición juega un papel preponderante en todos ellos y es la piedra angular del bienestar de animales, plantas y seres humanos. Trazando cada problema a su origen, aparecen como causas la erosión provocada por el mal uso del suelo, las quemas, la deforestación, los torrentes, etc. y la ignorancia del hombre que no sabe cultivar y conservar, ni aprovechar bien las cosechas y los subproductos de éstas. No se puede lograr algo de donde no existe nada. No podrán nunca brotar de tierras pobres, plantas de alto valor nutritivo. Suelos erosionados y agricultores ignorantes dan como resultado pastos pobres, alimentos carentes de valor nutritivo completo, animales poco nutritivos y, al final, hombres débiles, mal nutridos, propensos a las enfermedades y poco resistentes para el trabajo.

Nuestra preocupación ha sido, además de la campaña educativa emprendida, resolver por medio de la investigación científica los problemas más importantes relacionados con la nutrición de plantas y animales. Los estudios llevados a cabo en el extranjero, y en forma muy especial en la Universidad de Florida, sobre el uso de los elementos nutritivos llamados elementos menores nos revelan que el gran futuro de nuestra Agricultura está en el campo de la investigación. Las experiencias en deficiencias de zinc y boro en nuestros casetales, a las que me referiré detalladamente más adelante, nos han dado la pauta que seguir. Pero estos trabajos son de sumo cuidado y larga duración; demandan paciencia y tiempo además de personal altamente especializado y entrenado. Por estas razones, hemos enviado a los Estados Unidos, para ser debidamente preparados, a varios técnicos nuestros, y al mismo tiempo, —gracias al Punto Cuatro— hemos podido traer a grandes autoridades científicas que nos han proporcionado su sabio consejo y oportuna ayuda. Hemos tenido, además que equiparnos debidamente de laboratorios, máquinas y accesorios indispensables. Pero hoy ya podemos decir con orgullo que el país cuenta con una organización debidamente acondicionada en elemento humano y equipo para llevar adelante una campaña seria de investigación agropecuaria.

— o —

Conforme avanza y progresa la agricultura de un país, la vida industrial adquiere nuevo vigor y crece como una plantación correctamente abonada. La agricultura y la industria no son, como piensan algunos antagónicas, sino que más bien se complementan una a la otra. Son los dos pilares sobre los que resta la prosperidad de Costa Rica.

El Ministerio ha tratado, por ese motivo, de favorecer las nuevas industrias y de vigorizar las ya existentes, sobre todo las que usan los productos agrícolas como materia prima, y complementan, así, la vida agropecuaria del país.

Se ha logrado, de esta manera, que la rueda del progreso avance sin tropiezos, y no permanezca nunca atada a la etopa agrícola o a la industrial de la nación.

Creo firmemente que uno de los mejores aciertos logrados por este Ministerio, ha sido la creación del Comité de Normas y Asistencia Técnica Industrial. Por este medio se ha pretendido obtener un mejoramiento en la calidad industrial de nuestros productos, ofreciendo, al mismo tiempo, la asistencia necesaria para lograrlo. Las Normas señalan y concretan cuales son las propiedades que son inseparables de cada producto para que llene sus fines satisfactoriamente. De esta manera, se protege al consumidor y se ofrece un respaldo efectivo a la industria que se preocupa por el mejoramiento de las técnicas de producción con el objeto de ofrecer siempre un mejor producto. La competencia a base de productos empíricamente fabricados que, aunque más baratos, resultan perjudiciales y antieconómicos queda eliminada. La industria sabe que debe competir a base de calidad, y el consumidor, tiene la certeza de que el producto que compra reúne los requisitos indispensables para que sea útil a sus necesidades.

Junto con la investigación debe avanzar la extensión agrícola. Los descubrimientos científicos más importantes no tienen ningún valor si no se dan a conocer, si no se vuelven realidad en nuestros campos de labranza. La ciencia debe siempre avanzar por el camino de la realidad para que pueda ser verdaderamente útil.

El Ministerio se ha valido de dos caminos para propagar sus ideas. El de divulgación radial y escrita, por medio de su Servicio de Publicaciones y Biblioteca, y el de extensión en el campo por medio de STICA. Ambos, en su rama especializada, han llevado a cabo una labor meritoria.

La cooperación con STICA continuó de acuerdo con el contrato básico firmado por el Gobierno de Costa Rica con el Instituto de Asuntos Interamericanos. Este organismo ha constituido una ayuda positiva para el progreso agrícola del país, ya que, gracias a su carácter semi-autónomo, a sus fondos especiales y a su personal técnico extranjero y nacional, ha podido abordar varias actividades de importancia que hubieran presentado grandes dificultades para el Ministerio dentro de su organización política y económica.

- II -

Creo conveniente informar someramente acerca de algunas de las labores principales realizadas por el Ministerio durante el año. El trabajo detallado se encontrará en los informes de los respectivos departamentos.

El Departamento de Industrias y Pesca intensificó sus labores en el campo de los estudios económicos. Comprendiendo que la vida industrial del país es tan importante como la agrícola, se prestó ayuda a todas las industrias nuevas, especialmente las que usan productos agrícolas como materia prima. Se prestó colaboración a la Comisión Arancelaria, y al Comité de Normas y Asistencia Técnica Industrial, el cual continuó su valiosa labor de bien social, protegiendo y ayudando, al mismo tiempo, al consumidor y al buen industrial.

La Sección de Conservación y Pesca intensificó la exigencia del pago de derecho de pesca tratando simultáneamente, de aumentar la pesca racional de productos marinos valiosos para la exportación.

Aunque la pesca de atún no está en manos de pescadores nacionales, el país se benefició considerablemente, con esta actividad, estimándose en más de un millón de colones las entradas fiscales por este concepto.

Con todo éxito se celebró la Cuarta Reunión de la Comisión Interamericana de Atún Tropical, formulándose los planes de trabajo para el año fiscal 1952-53, y aprobándose un presupuesto de \$ 110.000.00.

Después de un minucioso y arduo trabajo, el Departamento de Geología, Minas y Petróleo, terminó un mapa geo-agronómico de la Región Oriental de la Meseta Central. Al mismo tiempo, fueron investigadas 450 muestras de suelos; extrayéndose su contenido mineral, y archivándose en tubos especiales las 565 extracciones que se consideraron más representativas.

Se llevó a cabo una amplia labor de inspección y control de los trabajos de la Compañía Petrolera. La labor realizada por esta Compañía ha sido, hasta el momento, exclusivamente geológica, y sus resultados serán de gran valor para Costa Rica, aunque no se encontrara petróleo.

Correspondiendo a las patrióticas aspiraciones de los ganaderos nacionales, el Departamento de Ganadería ha tratado de resolver grandes problemas de carácter técnico con muy buenos resultados. Se continuó y amplió el Programa de Prueba y Mejoramiento de Hatos Lecheros, considerado ya indispensable en gran número de lecherías de la Meseta Central. Se convirtió la Granja El Alto en un centro experimental para inseminación artificial, nutrición animal y laboratorio de leche. Estos laboratorios serán muy valiosos en nuestro trabajo de extensión ganadera dirigida hacia la producción máxima de leche limpia.

Esta producción depende en gran parte de la buena salud del ganado. Por este motivo, la Sección de Servicios Veterinarios trabajó intensamente durante todo el año, realizándose un total de 23.639 vacunaciones. Se continuó el trabajo de erradicación de la tuberculosis bovina, que ha dejado de ser un problema grave para Costa Rica. También se espera pronto la completa erradicación de la brucelosis.

Se realizó un trabajo muy importante en el diagnóstico de la enfermedad Pullorum en las aves, así como otro del diagnóstico e incidencia de la mastitis en el ganado lechero. El laboratorio bacteriológico hizo un total de 5.944 exámenes en el año.

La creación de la Comisión Nacional Anti-Aftosa ha sido uno de los pasos más importantes para la conservación de nuestra ganadería. Hasta el momento, se ha realizado un trabajo preventivo, especialmente con el cierre de nuestras fronteras a toda posibilidad de contagio. Al mismo tiempo se están tomando las medidas necesarias para que, si desgraciadamente y a pesar de la campaña preventiva, tuviéramos un brote aftoso en el país, podamos combatirlo con éxito dentro de nuestras capacidades económicas y humanas.

Con la misma filosofía trabajó el Departamento de Defensa Agropecuaria, previniendo plagas y enfermedades, y combatiendo con éxito las ya existentes en el país.

Especial mención merecen las campañas para el control del tórsalo y la garrapata, plagas que han desaparecido casi por completo de las regiones donde este Departamento ha llevado su campaña. Esperamos en el futuro, y con el concurso de todos los ganaderos progresistas, extender esta labor beneficiosa a toda el país.

Ante los graves problemas que significan la tenencia de tierras, el Departamento Agrario desarrolló una amplia labor de servicio, orientando a los dueños y ocupantes acerca de los derechos y limitaciones de la ley, y sirviendo como mediador para llegar, en lo posible, a soluciones amistosas. Muy satisfactorias han sido también las experiencias con las colonias agrícolas, especialmente la situada en Sabalito.

El Departamento de Agronomía ha realizado una labor meritoria dentro de las limitaciones de tiempo y espacio que impone la Naturaleza. Se ha logrado un aumento considerable en el rendimiento de los cultivos por manzana, especialmente por la producción de semillas de variedades superiores, y por la divulgación de prácticas adecuadas.

Se constató —y mejoró— una deficiencia de elementos menores, especialmente zinc y boro en la mayor parte de nuestros cafetales. Se obtuvieron nuevas variedades de mejor calidad y mayor producción en maíz, arroz y caña. Se produjeron 75.700 libras de semilla de papa, libre de toda clase de enfermedades, y altamente resistente a la mancha.

Muy buenos resultados dieron también las experiencias en el abonamiento del arroz, así como las que se efectuaron en el arroz anegado. Considero que estas experiencias han abierto nuevos horizontes para las zonas arroceras del país.

La mayor parte de estos trabajos se realizaron en la Granja Experimental "Socorrito" la cual como en años anteriores, prestó muy valiosos servicios a la agricultura nacional.

La Sección de Publicaciones y Biblioteca intensificó la divulgación radial y la información para la prensa, creando por primera vez en el país, secciones agrícolas regulares en todos los periódicos. Se mejoraron y aumentaron las publicaciones técnicas divulgativas del Ministerio, llevando la extensión agrícola escrita y hablada hasta las últimas zonas rurales del país.

Especialmente efectiva fué la celebración de la Tercera Semana Nacional de Conservación de los Recursos Naturales, así como las campañas contra las quemas y la pesca destructiva.

El Departamento de Extensión (STICA) continuó su efectiva y patriótica labor. Se crearon varias nuevas agencias y se mejoraron las ya existentes. Su ayuda al agricultor nacional, especialmente en el campo de la conservación, merece el reconocimiento de todos los costarricenses.

El Departamento Administrativo cumplió a la perfección su difícil y ardua tarea. Al finalizar el año, fueron creadas, cumpliendo una sentida necesidad, la Dirección General de Agricultura y Ganadería, y la Dirección de Industrias, dejando las funciones administrativas a cargo de la oficialía Mayor.

Incluyo, a continuación, los informes detallados de las labores realizadas por los diferentes Departamentos y Secciones durante el año 1952.

Me es grato suscribirme de los Señores Diputados, atento y seguro servidor,

CLAUDIO A. VOLIO G.

Ministro de Agricultura e
Industrias